

## Hermanos

Cuando nace un niño sordo o con dificultades auditivas, toda su familia es afectada, incluidos los hermanos del niño. Una variedad de cosas puede afectar la relación entre los hermanos; sin embargo, las familias pueden utilizar estrategias para crear y mantener relaciones positivas.

Como padre, usted se puede sentir inicialmente abrumado con emociones, información, decisiones y citas médicas. Las necesidades del niño se convierten en el foco de su tiempo y energía. Durante este período de ajuste, los hermanos pueden comenzar a sentir que sus necesidades son ignoradas o son menos importantes que las de su hermano. Usted sentirá como que es un acto de equilibrio a medida que aprende cómo satisfacer las necesidades de todos.

Es importante que reconozca sus sentimientos y busque una salida positiva para expresar cómo se siente. Esto lo puede hacer comunicándose con otros y dedicando tiempo para sus intereses, de esta manera usted puede renovar su energía y dar a su familia un modelo positivo para enfrentar situaciones. Los hermanos imitan a menudo las actitudes de sus padres.

La relación entre hermanos son a menudo la más larga relación de la familia y de nuestras vidas. Los hermanos son los primeros compañeros que un niño tiene, son compañeros de juego, confidentes de secretos y rivales. Tener un hermano nos ayuda a aprender a relacionarnos con los demás de una manera sana.

Varios factores pueden influir la forma en que los hermanos se adaptan a tener un hermano que es sordo o tiene problemas de audición.

El ambiente del hogar que usted crea para sus niños puede influir en tipo de personas en que se convertirán y cómo se relacionarán con el mundo que les rodea. El grado con el que usted se adapta de manera positiva a la pérdida auditiva de su niño, en el corto y el largo plazo, puede tener un impacto directo en el bienestar de los hermanos y las relaciones que establecen entre ellos.

Los hermanos pueden reaccionar a la pérdida auditiva de su hermano de forma diferente. Los hermanos mayores pueden experimentar más alteración de sus rutinas y pueden resentir los cambios y la pérdida de atención de los padres. De repente sus padres tienen citas médicas y otras relacionadas con su hermano que no eran parte de su vida anterior. Los hermanos mayores que tienen una mejor comprensión de la situación pueden tener un mayor sentido de



responsabilidad que sus hermanos menores. Los hermanos menores pueden responder de manera diferente porque el hermano con pérdida auditiva ha sido siempre una parte de su vida y esto es todo lo que han conocido.

Cuando un niño es de edad preescolar, no es capaz de comprender las cosas nuevas que usted necesita hacer como ir a citas médicas y de terapia. Debido a que no puede ser capaz de expresar totalmente estos sentimientos, puede que usted note un cambio en su comportamiento. Los niños en edad preescolar son también grandes compañeros de juego de sus hermanos. A menudo son los mejores maestros y modelos para ellos porque no juzgan.

Los niños en edad escolar pueden entenderse mejor a sí mismos y a sus hermanos, comunicarle a usted sus necesidades y son socialmente más conscientes del mundo que les rodea. A medida que se hacen más conscientes de los desafíos que usted y el hermano enfrentan, pueden sentir presión para ser buenos y no crear problemas, no hacerlo preocupar o pueden ser excesivamente serviciales. También pueden sentirse avergonzados por su hermano porque no saben cómo explicar a otros lo que sucede. Por ejemplo, sus compañeros pueden notar que su hermano lleva audífonos o se comunica de forma distinta.

Durante la adolescencia, los jóvenes tratan de encontrar su propia identidad aparte de sus padres y hermanos. Es posible que comiencen a cuestionar su rol con su hermano que tiene problemas auditivos. ¿Son el protector o pueden simplemente ser su hermano? Puede que deseen pasar menos tiempo con él y buscar la compañía de sus amigos y compañeros. Los hermanos también pueden empezar a preocuparse por su futuro y el de su hermano.

Los hermanos pueden experimentar una variedad de emociones fuertes en distintas etapas de su desarrollo. En diferentes momentos los hermanos pueden experimentar sentimientos de pérdida, culpa, aislamiento, protección, resentimiento, celos, rabia, frustración y vergüenza. Aunque experimenten estas emociones difíciles, pueden crecer con cualidades muy positivas tales como madurez, autonomía, tolerancia, paciencia, orgullo y lealtad. También pueden tener buenas habilidades de abogacía, un fuerte sentido de la igualdad y una profundidad de conocimientos y habilidades de comunicación creativa como resultado directo de su relación con su hermano.

Otro factor que puede influir en la relación entre hermanos es la comunicación. El modo de comunicación utilizado en la familia y la facilidad o acceso que los hermanos tienen a esta modalidad es importante. ¿Pueden comunicarse fácilmente los hermanos sin la ayuda de otra persona? ¿Cuál es la profundidad de comunicación posible? ¿Todos en la familia conocen y utilizan la modalidad de comunicación? Estas son preguntas reales que afectan a la comunicación entre hermanos. Cuando los hermanos pueden comunicarse entre ellos, les ayuda a tener interacciones positivas, a resolver sus problemas y fomenta la independencia.



Es importante tener momentos individuales especiales con cada niño en la familia. Algunos padres se turnan para pasar tiempo de manera individual con los hermanos y les permiten elegir lo que les gustaría hacer. Busque maneras de ayudar a cada niño a sentirse especial y valorado. Pregúnteles cuáles son sus necesidades y sea creativo en satisfacerlas. Reconozca y elogie sus esfuerzos si ayuda con su hermano o por un logro personal. Mantener una política de puertas abiertas les permite expresar libre y cómodamente sus sentimientos sin ser juzgados. Busque actividades para disfrutar en familia; el núcleo familiar es lo más importante para que los niños aprendan a relacionarse entre sí y con el mundo que les rodea.

Sea sincero y honesto, en la medida en que cada niño puede manejarlo, al comunicarle lo que ocurre con su hermano. Haga un horario y un calendario para que todos sepan lo que va a suceder y cuándo, para ayudar a todos a planificar con anticipación. Considere la posibilidad de ser parte de grupos de apoyo, para aprender de otras familias y de hermanos de niños sordos o con problemas de audición para establecer una red de apoyo social. La comunicación positiva puede reducir la incertidumbre para todos en la familia.

También es importante hablar sobre cómo explicar la pérdida de audición a amigos y a otros de una manera positiva. Si nota signos de burlas, acoso o comportamiento antisocial busque ayuda de un profesional o un mentor. Para los niños más pequeños puede ser divertido y útil dramatizar cómo manejar las reacciones de otros.

La relación entre hermanos es muy valiosa. También puede ser frágil cuando se presenta una discapacidad. Es importante equilibrar las necesidades de los niños sordos o con problemas auditivos con las de sus hermanos. Estimulando la honestidad, diversión y la individualidad puede encontrar maneras de cultivar relaciones que tienen un impacto duradero en su familia. Los hermanos son una parte asombrosa del núcleo familiar.